



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

INCLUSIÓN FINANCIERA

Marzo de 2015

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

INFORME ESPECIAL DE INCLUSIÓN FINANCIERA

Wilmar Cabrera
Ana María Yaruro*

La inclusión financiera es el proceso de integración de los servicios financieros a las actividades económicas cotidianas de la población, que puede contribuir al crecimiento económico en la medida en que permita reducir los costos de financiación, aseguramiento y manejo de los recursos, tanto para las personas como para las empresas.

En este informe se abordan algunos aspectos relacionados con la situación de acceso a los servicios financieros y su avance en períodos recientes. En la primera parte, se analiza el nivel de inclusión financiera por departamento y se presenta información acerca de la tenencia de los principales productos financieros por parte de la población mayor de edad. En las secciones dos y tres, se presentan algunas medidas acerca del uso que dan los agentes a las tarjetas de crédito y débito, por ser los servicios financieros de mayor uso. En la cuarta parte, se evalúa la representatividad de los principales canales transaccionales por monto y número de las operaciones. Cabe resaltar que la información empleada para las secciones ya mencionadas corresponde a aquella de los intermediarios financieros supervisados por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC).

* Los autores son, en su orden, profesional especializado y profesional del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Inclusión financiera: entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC)

Con el fin de obtener una medida del nivel de inclusión financiera en los distintos departamentos del país, se construyeron dos indicadores: el primero, corresponde a la relación entre la cartera bruta y el PIB por departamento, medida habitual de profundización financiera. El segundo, es el resultado del análisis de componentes principales sobre un grupo de variables de cobertura e intensidad de uso de los servicios financieros¹. Adicionalmente, se presenta la dinámica de la tenencia de determinados productos financieros por parte de la población mayor de 18 años por región.

El indicador de profundización financiera por departamento² muestra que los niveles más altos corresponden a Bogotá y los departamentos de Antioquia y Atlántico, mientras que los más bajos son algunos de los departamentos de la región Amazónica y los Llanos Orientales (Gráfico 1). Se destaca que los departamentos con un índice de profundización

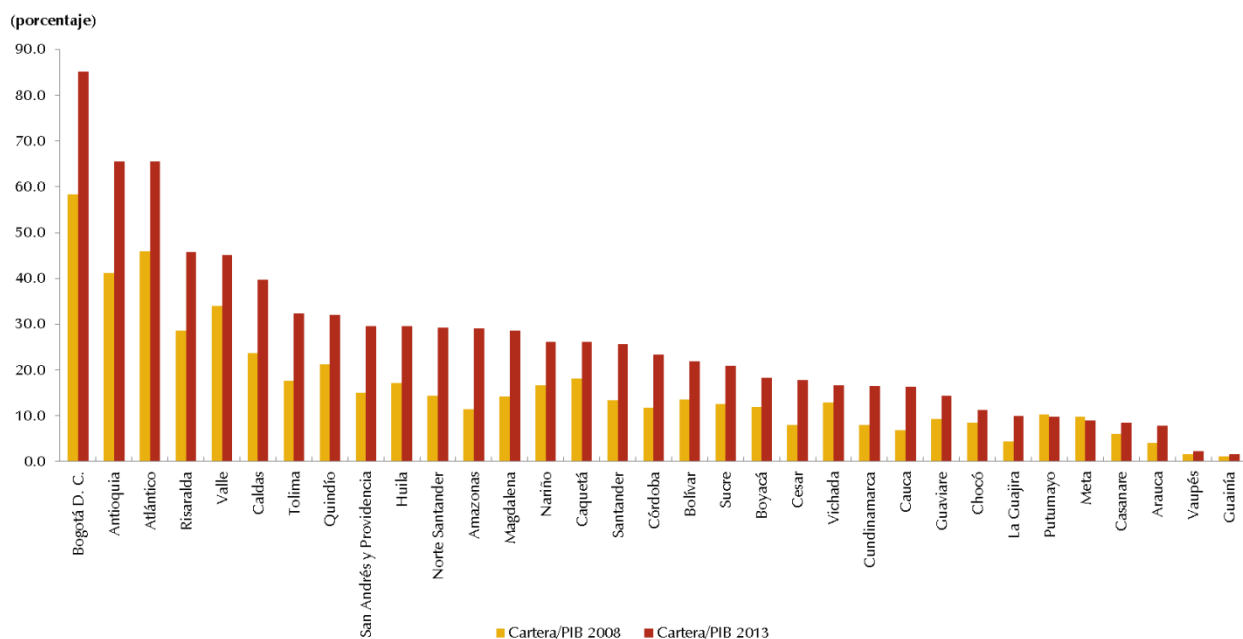
¹ Para el cálculo del índice se utilizó información de la cartera bruta, depósitos, oficinas y CB del sistema. Asimismo, se incluyeron los desembolsos por modalidad de crédito y el número de créditos nuevos en cada modalidad, así como la razón entre cuentas activas y cuentas abiertas por período, como medidas de intensidad de uso de los servicios financieros. Todos los indicadores mencionados fueron empleados como razón del número de habitantes mayores de 18 años en cada departamento. La metodología utilizada para la construcción del índice y la ponderación resultante para cada variable se describen en Capera, L. González, A. (2011). "Un índice de bancarización para Colombia", Temas de Estabilidad Financiera, núm. 64, Banco de la República.

² Por disponibilidad de información, para la razón de cartera sobre PIB para diciembre de 2014 se tomó el PIB departamental nominal de diciembre de 2013 y se le aplicó el crecimiento que presentó el PIB de cada departamento entre 2012 y 2013.

superior al 40% en 2008 (Bogotá, Antioquia y Atlántico) son los que exhibieron el mayor aumento absoluto en este indicador con respecto a 2013, presentando en promedio un aumento de 19,5 puntos porcentuales (pp). Adicionalmente, se resalta el aumento de la

profundización financiera en Amazonas, Risaralda y Caldas con un cambio absoluto promedio de 14,3 pp. En contraste, Meta y Putumayo disminuyeron sus niveles de profundización financiera, los cuales pasaron de 10,2% y 9,9% a 8,0% y 8,1%, respectivamente.

Gráfico 1. Profundización financiera por departamentos

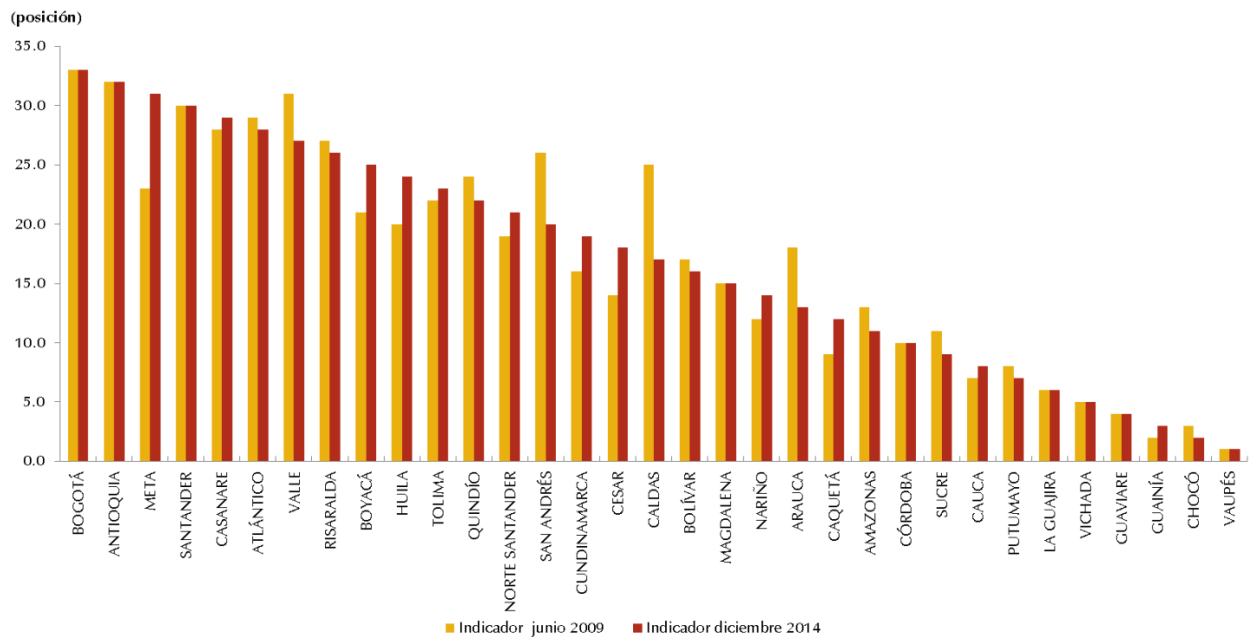


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia y DANE; cálculos del Banco de la República.

Por otra parte, con base en el índice de bancarización que se construyó bajo el análisis de componentes principales, se puede establecer un ordenamiento del grado de acceso a los servicios financieros e intensidad de uso relativo al número de habitantes mayores de edad a nivel departamental. Este ejercicio se realizó para todos los departamentos desde junio de 2009 a diciembre de 2014 y en cada semestre se estableció dicho ordenamiento. Es importante mencionar que, dada la metodología empleada, no es posible analizar el valor del indicador resultante para un departamento a través del tiempo, pero sí ver cómo se encuentra cada departamento frente a los demás en cada período. Los resultados indican que a diciembre de 2014

Bogotá y Antioquia son los departamentos con mayor nivel de bancarización, mientras que Vaupés y Choco los de menores niveles. Se resalta que la volatilidad en el cambio de posición de los departamentos ubicados en los extremos ha sido baja en los períodos analizados (Gráfico 2). Con respecto a los departamentos que han mostrado una mayor variación en sus posiciones, sobresale Meta que pasó de ubicarse en el puesto número 11 en junio de 2009 a la tercera posición en diciembre de 2014. Por el contrario, Caldas presentó un deterioro en su posición de bancarización frente a los demás departamentos, al pasar de la posición 9 a la 17 en el mismo período.

Gráfico 2. Ordenamiento del indicador de bancarización



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia y DANE; cálculos del Banco de la República.

Por último, cabe resaltar que el aumento en la profundización financiera en la mayoría de los departamentos, ha estado acompañado de un incremento en el número de productos financieros otorgados a la población mayor de edad, según la información de la Central de Información Financiera (CIFIN- Gráfico 3). Lo anterior, se ve reflejado en la tendencia creciente que exhibe el porcentaje de personas adultas que cuentan con los productos financieros analizados (cuentas de ahorro y corrientes, tarjetas de crédito y créditos de consumo, vivienda y microcrédito) a nivel nacional.

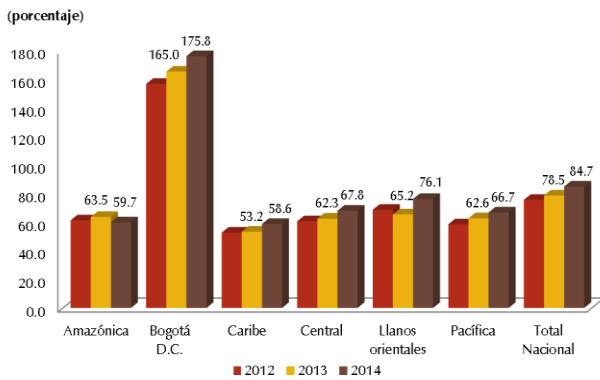
La ciudad de Bogotá es la que presenta los niveles más altos de tenencia de productos financieros,

salvo en el caso de los microcréditos. En particular, la tenencia de cuentas de ahorro en esta ciudad es de 175,8% para 2014, lo que indicaría que en promedio las personas cuentan con más de una cuenta de este tipo.

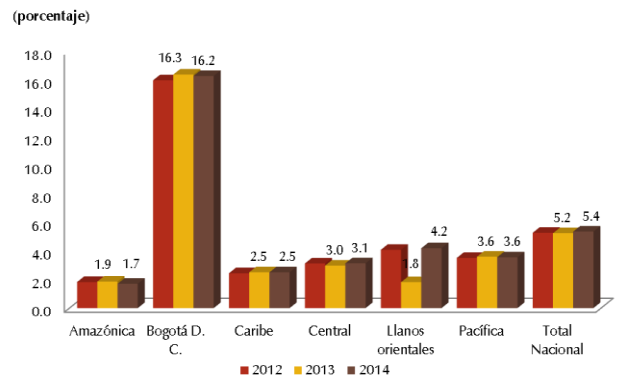
En el caso de la tenencia de microcréditos, la región pacífica es la que presenta el mayor porcentaje, ubicándose en 8,2% en 2014. Es importante resaltar que el porcentaje de personas que cuentan con tarjetas de crédito es mayor que el de las que tienen créditos de consumo o vivienda, lo que sugiere un mayor acceso a este medio de financiación.

Gráfico 3. Porcentaje de personas adultas según tenencia de algún producto financiero*

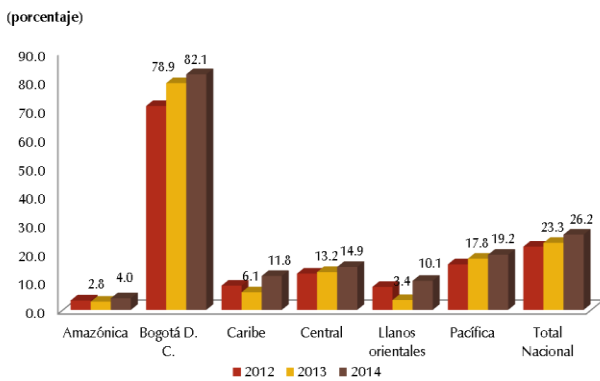
A. Cuentas de ahorro



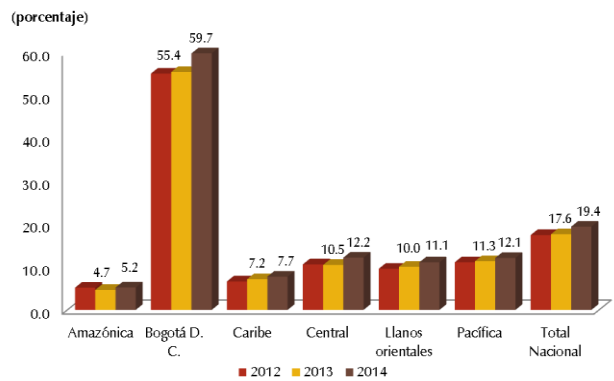
B. Cuentas corrientes



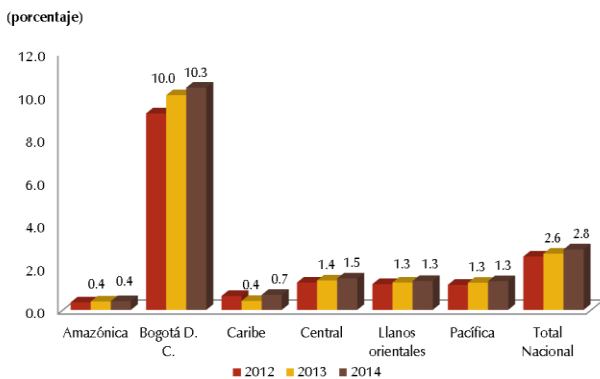
C. Tarjetas de crédito



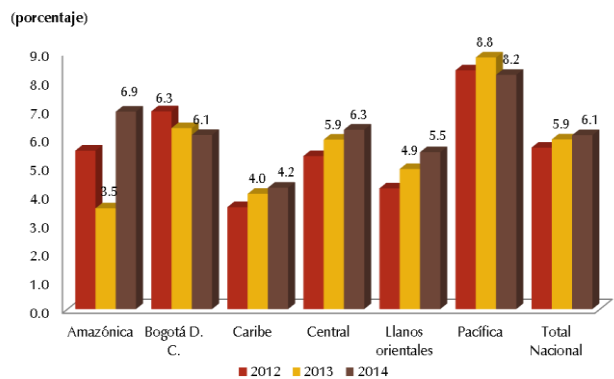
D. Créditos de consumo



E. Créditos de vivienda



F. Microcréditos



*La información que aparece para cada año corresponde al mes de septiembre.

Fuente: Asobancaria y DANE; cálculos del Banco de la República.

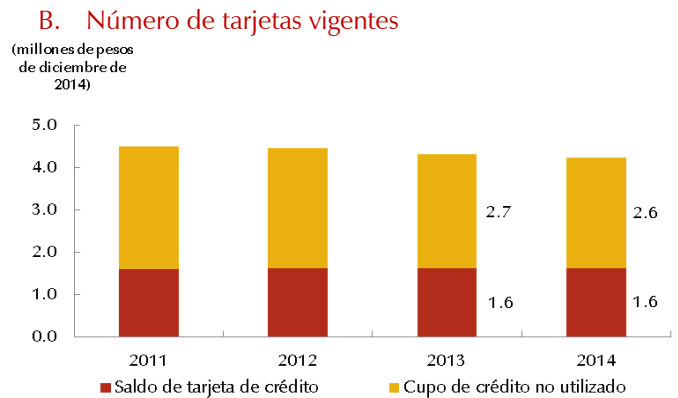
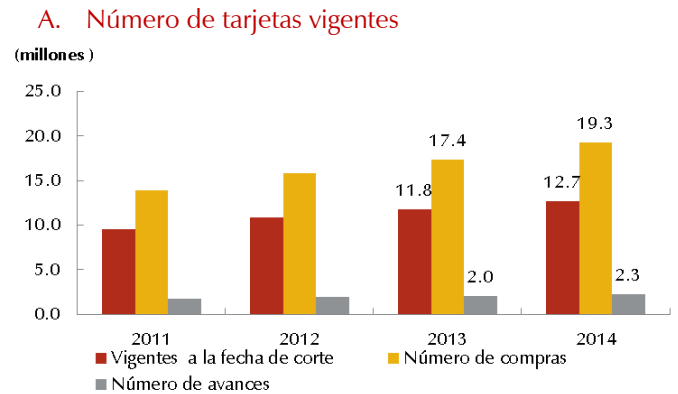
Tarjetas de crédito, débito y depósitos electrónicos

Teniendo en cuenta que las tarjetas de crédito y débito hacen parte de los principales instrumentos utilizados por los hogares para satisfacer sus necesidades de financiación y ahorro, en esta sección se analiza con mayor detalle la evolución reciente del número de tarjetas de crédito vigentes, el cupo asignado y el saldo de cartera. Asimismo, se presenta el número de tarjetas débito vigentes, así como las compras y retiros de efectivo realizadas utilizando este instrumento.

El número de tarjetas de crédito vigentes aumentó al pasar de 11,8 millones (m) a 12,7 m entre 2013 y 2014. De la misma manera, el número de compras y avances realizados por este medio aumentaron de 117,4 m y 2,0 m, a 19,3 m y 2,3 m en el mismo lapso, respectivamente (Gráfico 4, Panel A). En cuanto a los valores promedio del cupo otorgado pero no utilizado en cada tarjeta y el saldo de cartera, estos se han mantenido constantes en el período de análisis, ubicándose en 2,6m y 1,6m, en su orden (Gráfico 4, panel B).

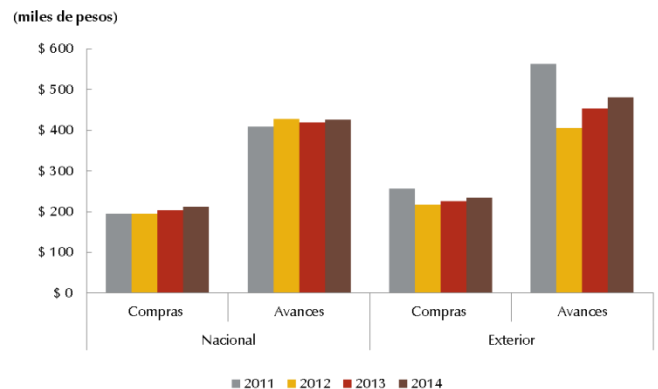
En cuanto al monto promedio de las compras y avances que las personas realizan con tarjetas de crédito en Colombia y en el exterior, se observa un incremento en el monto promedio de los avances en el exterior desde el año 2012 (Gráfico 5), mientras que los demás montos han permanecido relativamente estables durante el período de análisis. Es importante señalar que las operaciones de avances son las que presentan mayores montos, tanto a nivel local como en el exterior.

Gráfico 4. Tarjetas de crédito vigentes, cupo de crédito y saldo



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

Gráfico 5. Montos promedio de las transacciones realizadas con tarjetas de crédito

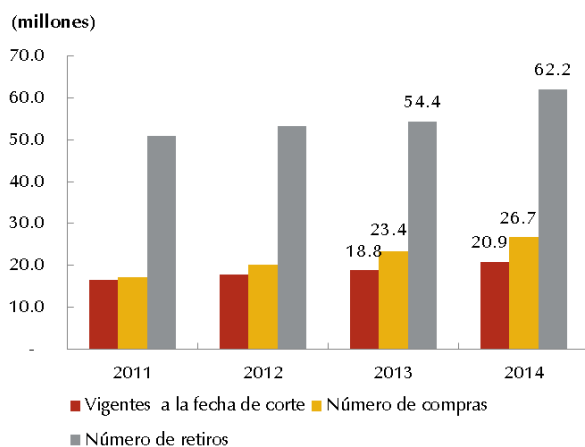


Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República.

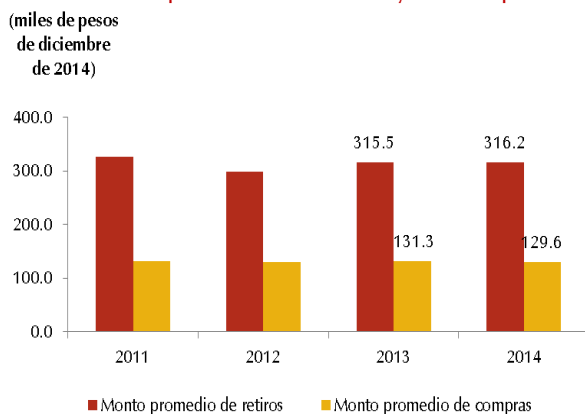
Por su parte, el número de tarjetas débito vigentes, así como las compras y retiros de efectivo utilizando este instrumento aumentaron entre 2013 y 2014 (Gráfico 6, Panel A). Al analizar el uso que se da a las tarjetas débito se aprecia que estas se emplean principalmente para hacer retiros de efectivo y no como medio de pago. De la misma manera, se observa que el monto promedio de los retiros (COP 316.200) es mayor frente al de las compras (COP 129.600 – Gráfico 6, Panel B).

Gráfico 6. Estadísticas de uso de tarjetas débito

A. Número de tarjetas vigentes, compras y avances de efectivo



B. Monto promedio de retiros y de compras



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia; cálculos del Banco de la República

Aunque las cuentas de ahorro son un producto masivo (en promedio el 84,7% de la población mayor de edad cuenta con una), los indicadores de uso muestran que una proporción importante de estas permanecen inactivas (47,1% a diciembre de 2014), lo que podría obedecer a los costos transaccionales del producto y a la falta de educación sobre su adecuado manejo. En consecuencia, las entidades financieras han avanzado en el diseño de otros productos que facilitan el manejo de los recursos y permiten mantener los ahorros en condiciones de accesibilidad y seguridad. Entre estos se encuentran los depósitos electrónicos³, las cuentas de ahorro de trámite simplificado⁴ y las cuentas de ahorro electrónicas⁵.

En particular, el Gráfico 7 muestra el número de personas que se han vinculado al sistema financiero mediante un depósito electrónico, el cual ascendió a 2,0 m en 2014. Se destaca el aumento entre el cuarto trimestre de 2012 y el primero de 2013, período en el cual 852,000 personas comenzaron a utilizar este mecanismo transaccional. Este aumento pudo haber sido generado por el convenio con el programa “Más

³ Son depósitos a la vista, diferentes a las cuentas corrientes y de ahorro, con un trámite más simple de apertura: se abren a través del celular y sólo se requiere la información del número de cédula y su fecha de expedición. A la fecha, este producto es ofrecido por Davivienda (Daviplata), y el límite de débitos mensuales y de saldo máximo es de tres salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV).

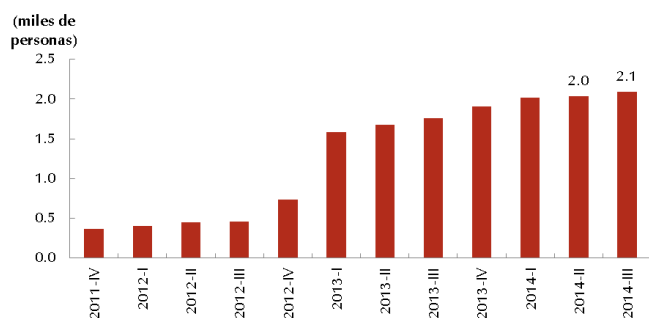
⁴ Como su nombre lo indica, son depósitos a la vista con un trámite de apertura más simple que el de una cuenta de ahorros tradicional. Se activa a través del celular y con la información del número de cédula y su fecha de expedición. El límite de débitos mensuales es de tres SMMLV y el de saldo máximo de 8 SMMLV. Actualmente son ofrecidas por los Bancos de Bogotá y AV Villas (Transfer Aval) y Bancolombia (Ahorro a la mano).

⁵ Son aquellas cuentas dirigidas exclusivamente a las personas pertenecientes al nivel 1 del Sistema de Identificaciones de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN) y a los desplazados inscritos en el Registro Único de Población Desplazada, con el fin de promover el acceso a los servicios financieros de las personas de menores ingresos. Este producto es ofrecido por el Banco Agrario y el límite de débito mensual es de 2 SMMLV.

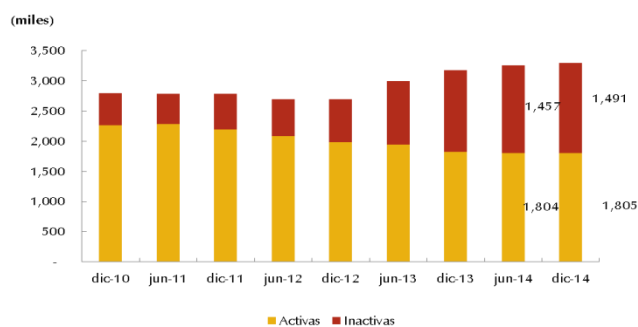
familias en Acción”, del gobierno nacional, para la recepción de subsidios, ya que se empezó a realizar a través de depósitos electrónicos. Adicionalmente, el número de personas con cuentas de ahorro electrónicas en bancos permaneció estable alrededor de 3,3 m, destacándose que la proporción de cuentas inactivas es inferior al de las cuentas de ahorro (45,2% a diciembre de 2014) aunque ha venido aumentando de manera importante desde junio de 2011 (Gráfico 7, Panel B).

Gráfico 7. Número de personas con cuentas de ahorro electrónicas o depósito electrónicos

A. Número de personas con depósito electrónico



B. Número de cuentas de ahorro electrónicas activas e inactivas en bancos



Fuente: Banca de las Oportunidades

Canales transaccionales

Los canales transaccionales hacen referencia a los instrumentos que emplean las entidades financieras para permitir a sus usuarios realizar diferentes tipos de operaciones. En esta sección se presenta la participación en términos de número y monto de las operaciones de los distintos canales disponibles.

Al analizar el número de transacciones monetarias según el canal, se observa que, a diciembre de 2014, el más representativo sigue siendo las oficinas (29,4%), seguido por los cajeros automáticos (27,2%) y los datáfonos (17,6%); mientras que los menos usados corresponden a Telefonía móvil (0,3%), Audio respuesta (0,9%) y corresponsales bancarios (4,1% - Cuadro 2).

En cuanto a la participación de los diferentes canales en el monto total de las operaciones monetarias, se observa que las oficinas continúan siendo el principal canal transaccional, con una participación del 52,5% (Cuadro 3). Las operaciones realizadas por internet también representan un porcentaje relevante en el monto (29,5% en 2014), y han ganado importancia en comparación con 2010, cuando representaban el 25,4% del total. Las transacciones mediante banca móvil y los corresponsales bancarios, por su parte, tienen las menores participaciones, lo que sugiere que el valor de las transacciones realizadas por estos medios es bajo. Es importante resaltar que la participación de las oficinas en el número y monto de las transacciones ha disminuido con respecto a 2010.

Cuadro 2. Participación en el número de transacciones según el canal (porcentaje)

	2010	2011	2012	2013	2014
Oficinas	38.3	36.6	34.2	31.6	29.4
Cajeros Automáticos	29.0	28.2	28.2	27.8	27.2
Datáfonos	14.2	15.2	16.4	17.4	17.6
Internet	8.2	9.3	9.7	10.4	11.1
ACH	4.2	4.1	4.0	4.0	5.2
Pagos Automáticos	3.8	3.6	3.7	3.7	4.3
Corresponsales Bancarios	1.8	2.5	3.3	4.4	4.1
Audio Respuesta	0.4	0.4	0.3	0.3	0.9
Telefonía Móvil	0.1	0.2	0.2	0.5	0.3

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia

Cuadro 3. Participación de canales transaccionales en el monto total de las operaciones monetarias (porcentaje)

	2010	2011	2012	2013	2014
Oficinas	58.5	56.7	55.8	51.7	52.5
Internet	25.4	26.6	27.7	30.9	29.5
ACH	12.2	12.4	11.9	12.5	12.8
Cajeros Automáticos	2.4	2.5	2.6	2.7	2.8
Datáfonos	0.9	0.6	0.6	0.6	1.2
Pagos Automáticos	0.5	0.2	0.3	0.3	0.8
Audio Respuesta	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
Corresponsales Bancarios	0.1	1.0	1.2	1.2	0.4
Telefonía Móvil	0.0	0.1	0.1	0.1	0.0

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia

Conclusiones

En síntesis, la relación de cartera sobre PIB aumentó para la mayoría de departamentos y al ordenar esta medida de mayor a menor no se observó ningún cambio significativo respecto a un año atrás. Este resultado es coherente con lo encontrado en el índice de bancarización, en donde la mayoría de departamentos se mantuvo en su mismo nivel de inclusión financiera frente al

resto de departamentos. Por otro lado, las cuentas de ahorro continúan siendo el principal producto financiero aunque una alta proporción permanece inactiva y las tarjetas de crédito se siguen utilizando principalmente para realizar avances tanto en moneda legal como extranjera. Finalmente, las oficinas siguen siendo el principal canal de las transacciones realizadas; sin embargo, estas han perdido participación frente a lo observado en 2010.